

*Universidad de Navarra*

*El Gran Canciller*

Roma, 17 de diciembre 2018

Querido Alfonso: ¡que Jesús me guarde a quienes formáis parte de la Universidad de Navarra!

Desde que me han comunicado el fallecimiento de Ismael, os acompaño con la oración en estos momentos en los que experimentamos especialmente el dolor por la separación; os encomiendo a Santa María, Madre del Amor Hermoso, que tan presente ha estado a lo largo de su vida y de la de cuantos hacéis posible el día a día de la Universidad: personal no docente, profesores, alumnos...

Movido de una fe sólida en Dios, que era capaz de contagiar a quienes tenía alrededor, Ismael puso en marcha este centro académico navarro, en beneficio de la sociedad foral y de innumerables mujeres y hombres del mundo entero, siendo su primer rector desde 1954 a 1960. Ahora se encontrará en el Cielo, junto a san Josemaría –fundador y primer Gran Canciller– y a tantas otras personas que, con generosidad, os han precedido en vuestra labor; y continuará muy pendiente de las necesidades y los retos que afrontáis.

Ciertamente la deuda de gratitud es grande. Unida al atractivo ejemplo que Ismael nos ha dejado de entrega, de servicio desinteresado a los demás, es una invitación a renovar la ilusión con la que cada una y cada uno acomete sus tareas, seguros del valor que tienen si se realizan por amor al Señor y a todas las almas.

Con mucho cariño, bendigo a quienes trabajáis y estudiáis en la Universidad de Navarra y a vuestras familias

en el Señor

*Demandozaín*